Marzo – Abril 2023

Querido Pastor y nuestros amigos in oración,

 Bueno, supongo que ahora es primavera para la mayor parte de ustedes, buena gente, pero aparte de algunos días frescos debido a la lluvia, etc., hemos estado en nuestro clima de verano durante bastante tiempo, con la mayoría de los días a 90 grados o más. Sí, hace calor, pero no tengo quejas, ¡ya que prefiero sudar con calor que temblar de frío!

 Como mencioné en nuestra última carta, seguimos estando muy ocupados aquí en la frontera y hemos agregado a nuestras capacidades de almacenamiento el contenedor, al que me referí anteriormente. Se entregó en marzo, y hace solo un par de semanas hicimos el trabajo de cemento necesario, es decir, construimos una rampa de cemento, que nos permite conducir directamente con nuestro montacarga. Esto es muy importante para mí, ya que cada tarima tiene un promedio de 2,000 libras, más o menos, y simplemente ya no puedo empujar tanto peso por mí mismo. Y así, ahora tenemos la capacidad de almacenar alrededor de 70 o más tarimas, mientras coleccionamos las escrituras necesarias, y las preparamos para el envío. A veces hay una rotación rápida, y otras veces nos lleva bastante tiempo encontrando las Biblias, tratados, etc. y obtenerlo de las impresoras y recopiladores hasta aquí en la frontera. Estoy seguro de que muchos de ustedes se dan cuenta de esto, pero permítanme repetir el hecho de que este ministerio es un esfuerzo y un gasto masivo, ya que implica a los impresores, los recopiladores, los ministerios de transporte ... ¡el trabajo de literalmente innumerables siervos dedicados, lo cual gastan su tiempo, su dinero y su fuerza para hacer posible la distribución de la preciosa Palabra de Dios! Miles hacen el trabajo, pero alabado sea Dios, **millones reciben el beneficio de ese trabajo**. Si alguna parte de este esfuerzo coordinado fracasara, tendría un efecto dramático en todos nosotros y al detrimento a las multitudes.

Menciono esto para mantenerlos a ustedes, nuestros colaboradores, plenamente conscientes de que **ustedes también son una parte integral de todo esto**, a través de sus oraciones y a través de sus ofrendas.

 Ahora, en nuestra última carta, mencioné algunas noticias emocionantes, y aquí está... Hace apenas unos días, tuvimos la bendición de poder enviar un contenedor de escrituras a la nación de Guatemala. Este contenedor debería llegar a las finales de mayo, y se distribuirá entre media docena de misioneros y a través de ellos, a numerosas iglesias en toda Guatemala. Hay miles de Biblias enteras, folletos de Romanos, tratados del evangelio, etc. Pudimos hacer esto en conjunto con un otro ministerio, confiando en que esto es solo el comienzo. **¡Esto era solo un sueño hace solo un año!** Y para ayudar a establecer las cosas allí, un buen amigo misionero de México y yo esperamos volar a Guatemala a fines de junio, porque nuestro plan es establecer un centro de distribución de escrituras en ese país, con la expectativa de enviar al menos dos contenedores al año para ayudar a los ganadores de almas de ese país a alcanzar las multitudes. ¡Te lo ruego, mantén esto en oración constante! Hay tantos ministerios y piezas en movimiento en este tipo de esfuerzo, y la ayuda y guía de Dios es una necesidad absoluta para que todo se una. También esperamos que mientras estemos en Guatemala, podamos ir al lado de Honduras, con la idea de hacer lo mismo en ese país en un futuro muy cercano. Una vez más, **¡sus oraciones pueden, y lo harán, hacer toda la diferencia!**  A decir verdad, dependemos completamente de la ayuda misericordiosa de Dios para lograr cualquier cosa de valor duradero, que es alcanzar almas para el Salvador y suplir su necesidad de la Palabra escrita de Dios.

 ¡Qué honor y privilegio es servir a un Dios viviente como el nuestro! A menudo me pregunto "¿Por qué yo?" de todas las multitudes de personas. Mi gratitud simplemente me lleva a tanto más, "*prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*". Sospecho que muchos de ustedes, queridos amigos, sienten lo mismo. Realmente nos queda muy poco tiempo para servir a nuestro gran Dios. No es hora de dar un paso atrás y relajarse. No, mis hermanos, ¡es hora de hacer todo lo posible y seguir adelante!

 Estamos muy agradecidos por todo su apoyo, tanto en oraciones como en finanzas. Hace apenas unos meses estaba acostado en una cama de hospital, preguntándome si podría continuar con nuestro trabajo. Y así, parece que nuestro bendito Padre celestial, en su misericordia, ha elegido extender nuestra salud, que fue dada, por supuesto, para ser usada para su mayor gloria.

 Ah, y antes de dejar de mencionarlo, hemos tenido la bendición de ser muy productivos en los mercados, repartiendo miles de tratados del evangelio y viendo almas salvas. Y también hemos tenido la bendición de enviar muchos miles de tratados del evangelio, etc. a través de la frontera, a numerosas iglesias y ganadores de almas en las ciudades y pueblos, que están literalmente a pocos kilómetros de distancia, aunque separados por una frontera internacional. Dios los bendiga y gracias!!

 Sus misioneros Jack y Gloria Ferguson

 ¡Alcanzando a México y más allá!